



II

Los Sellos del Libro del León de la Tribu de Judá

El Alma es el conjunto de experiencias que sirve como mediador plástico entre el potencial infinito del Ser y la forma y la existencia Humana cambiante y mortal

– Segundo Sello del Libro del León de la Tribu de Judá.

El Alma es el punto de encuentro entre el Universo y el Individuo. Como el Alma es un conjunto de experiencias, en la medida en que el alma se enriquece de experiencias se eleva la cantidad y la calidad de la conciencia, es decir, que el Alma tipifica las cualidades selectivas y electivas del individuo y permite el intercambio de vida, de vitalidad – el Kundalini de los Yoghis – a cambio de conciencia, entre el microcosmos individual y el macrocosmos total. La evolución de la condición humana se optimiza por la relación consciente entre la persona y su Ser. Este es el principio que fundamenta a la Iniciación Real.

Dentro de la Ley de compensación universal, el macrocosmos provee al microcosmos de alimentos de la tierra, de agua, de aire y de calor para el mantenimiento del potencial de su vida. El microcosmos, por su parte, reúne sus experiencias en el Alma y las entrega al macrocosmos como conciencia. Así, **Dios a través de la forma humana está conociendo sus infinitas posibilidades de Ser**, y la forma humana va descubriendo la Verdad de su Ser dentro de la realidad cambiante de su persona. (Cuarto Sello del Libro del León de Judá)

La conciencia, es la síntesis de las experiencias sensoriales, morales, intelectuales y místicas que se estructuran como Alma en un sistema jerarquizado, (Holarquía) donde cada nivel resume las experiencias del nivel inferior y tiene la oportunidad de adquirir nuevas experiencias que le permiten alcanzar niveles más amplios y sutiles, con una visión más amplia y centrada de la Realidad, sin perder sus bases instintivas, valorativas, inteligentes y místicas.

El centro del individuo es su conciencia y el centro de su conciencia es su Alma, que es el centro que resume todas las vivencias y experiencias que aporta la realidad que vive el individuo. La educación y la cultura se asientan en el alma y el alma retroalimenta a todos sus centros particulares de experiencia mediante un complejo sistema interactivo de unidad y diversidad que funciona de la unidad a la diversidad y de la diversidad a la unidad, como sucede con la sístole y la diástole del corazón.



**El Alma intuye
Siente piensa y ama
Todo lo que es
En cada forma
Y en cada instante
Del Todo y de la Nada**

**Cartas
Puentes
Notas 58**

La Ciencia y la Religión sólo pueden reconciliarse en el Alma, lo mismo que la vida y la muerte y el Hombre y la Mujer. El Alma admite a la Fe y a la Conciencia, al Amor y la Libertad, al Ser y a lo Humano, sin exigir que desaparezca uno para que exista el otro.

Sólo se accede al Alma, al centro del Ser Humano, por la equidad y eso se olvida a menudo. Se da cabida a los conflictos de intereses y de creencias. Se glorifica al vencedor y se desprecia al vencido. Se olvida la unidad de la diversidad, la universalidad, inclusive, hay fraternidades universales que demandan a otras fraternidades universales por usar la marca registrada de su Fraternidad Universal y hay magistrados que les dan la razón...

Ese es todavía nuestro mundo y hay que hacer, por lo menos, **un intento de traer a la familia humana a la posibilidad de un entendimiento, sin prejuicios de credos, razas, sexos, o clases, sin predicar un nuevo culto ni canalizar los espíritus**, como pidió el SMA, el Doctor Serge Raynaud de la Ferriere, a la Humanidad.

La Tradición de los Iniciados Reales es una Tradición de equidad que a menudo se ha visto forzada a organizarse para la guerra, como en el caso de los Caballeros Templarios y de muchos otros menos notables y no menos poderosos que ellos. Por fortuna, ahora, en la Era del Acuario, ha tomado fuerza el Poder de la Información y las cruentas luchas con derramamiento de sangre, mártires, y crucifixiones se están convirtiendo en luchas con derramamientos de palabras y de conceptos no menos dolorosos, pero más cercanos a la equidad del Alma por sus alcances y sus estímulos a la reflexión, y a la posibilidad de hacer el ridículo con lo que se pretende ennoblecer como reeducadores de la humanidad.

Tienen la palabra los grandes iniciados y discípulos de la Nueva Era.

Sat Arhat José Marcelli

www.redgfu.net/jmn